



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de enero de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo

48º período de sesiones

13 a 17 de abril de 2015

Debate general sobre la experiencia nacional en asuntos de población: el futuro que queremos: integración de las cuestiones de población en el desarrollo sostenible, incluso en la agenda para el desarrollo después de 2015

Declaración presentada por Amis des étrangers au Togo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El desarrollo sostenible y el desarrollo humano

Al principio Dios creó el cielo y la tierra, y luego los elementos que se encuentran en el planeta, entre ellos el hombre. Dios tenía una intención antes de crear el planeta, y cada cosa que creó tiene un sentido con una interdependencia lógica para mayor bienestar de la humanidad.

Objetivo: El desarrollo sostenible permitirá a la humanidad erradicar la pobreza de aquí a 2030.

En efecto, el hombre es el creador de su propia desgracia actual. Ya que el hombre, por su espíritu de creatividad, creó el fuego. Creó las fábricas e industrias que le proporcionan bienes materiales. ¿Pero cómo se utilizan las creaciones humanas?

Gracias al fuego, el hombre prepara sus comidas con productos del bosque, como la madera y el carbón vegetal. El constante crecimiento demográfico anual, con una población mundial de 7.000 millones en 2013 que se estima que alcance los 9.000 millones en 2050, hará que las necesidades también aumenten.

Por ello, los bosques y la biodiversidad desaparecen cada año para satisfacer necesidades vitales del hombre (por ejemplo en el Togo, 15.000 hectáreas/año). Creyendo satisfacer actualmente sus necesidades, el hombre ignora que de esta manera se mata a sí mismo y mata a las generaciones venideras mediante la deforestación, la producción de gas de efecto invernadero o la producción de carbón vegetal. El cambio climático, una consecuencia directa de estas actitudes, provoca la irregularidad de las precipitaciones, indispensables para el desarrollo agrícola. Las malas cosechas, la pobreza, el hambre y la malnutrición derivados de esta situación dan lugar a migraciones intracontinentales y extracontinentales, además del éxodo rural. Estas migraciones crean otros problemas socioeconómicos conexos, como el racismo, la xenofobia y la discriminación racial. Para después de 2015, es imperativo reconsiderar nuestra manera de conducir este mundo y las perspectivas de futuro para salvar la humanidad que hasta hoy se cierne sobre la incertidumbre de su futuro. Antes de que sea demasiado tarde, los objetivos de desarrollo sostenible son claros: se trata de no dejar a nadie atrás, o dicho de otra manera, de tener en cuenta a todo el mundo (mujeres indígenas, migrantes, personas con discapacidad, personas de edad, jóvenes parados y otras minorías) en todas las empresas de desarrollo. Todo el país, todas las comunidades y todas las personas no tenían esta costumbre. Este es el motivo por el que la educación es la mejor vía para cambiar el comportamiento humano a favor de la agenda para después de 2015. La marginación de los otros, la ausencia de democracia, la corrupción y la búsqueda del interés personal, la envidia y los celos son a menudo fuente de conflictos.

El desarrollo sostenible tiene en cuenta el respeto de los derechos humanos. Este aspecto refuerza la paz, indispensable para todo desarrollo. Corresponde a los responsables políticos, los parlamentarios y los poderes judiciales avanzar en ese sentido para liberar a los hombres, las mujeres y los niños del mundo de las inclemencias de la pobreza. En adelante, la sociedad civil tiene un papel decisivo que desempeñar en el desarrollo sostenible de los países, ya que está más cerca de la población, vive con ella y puede medir el alcance de sus necesidades. La protección de la sociedad civil y su despolitización es ineludible para el logro de este objetivo

de desarrollo sostenible. Esto posibilitará la eclosión de las ONG al servicio de los pueblos comprometidos con la lucha contra el cambio climático, la promoción de la paz con una sociedad inclusiva, la protección, la restauración y la promoción de la biodiversidad, los bosques, la conservación y el uso racional de los océanos, mares y sus recursos, la reducción de las desigualdades dentro y fuera de las naciones y la promoción económica inclusiva con recursos eficientes en materia agrícola (medidas de mitigación apropiadas para cada país en el sector agrícola) y energética, del acceso de todos a agua potable para una vida más rica y un bienestar para las personas de todas las edades, pasando por la seguridad alimentaria y una buena nutrición, conteniendo el hambre y la pobreza. Este cambio no puede realizarse sin un cambio de mentalidad, de ahí que la educación y la sensibilización sobre el desarrollo dual sea primordial, ya que permitirá crear trabajo decente para todos y favorecerá la construcción de infraestructuras resilientes, la innovación y la industrialización inclusiva.

El informe del Secretario General de las Naciones Unidas “El camino hacia la dignidad para 2030” y sobre todo la adopción de la agenda para después de 2015 por parte de los líderes mundiales muestran el compromiso de la comunidad internacional de lograr dichos objetivos en materia de desarrollo sostenible, el cual va de la mano con el desarrollo humano. La revolución de los datos será la base de todos los proyectos.

No obstante, cabe señalar que la financiación y las modalidades de financiación deben ser revisadas para permitir a la sociedad civil beneficiarse de las donaciones y legados, sobre todo en los países pobres o en desarrollo. La sociedad civil de estos países a menudo no dispone de recursos financieros para llevar a cabo sus iniciativas. Además, los recursos internos (tasas, impuestos, aduanas, etc.) regresan a los Estados, mientras que la sociedad civil solo dispone de las cotizaciones de sus miembros.

La alianza entre la sociedad civil y el gobierno es positiva, pero corresponde a la comunidad internacional apoyar mediante los presupuestos nacionales de los Estados a la sociedad civil para equilibrar las acciones de unos y otros.

Recomendaciones

- Despolitizar el espacio social
- Facilitar a las ONG de desarrollo el acceso a los negocios y las actividades de comercialización.
- Exigir a los gobiernos que cooperen de forma eficaz con la sociedad civil comprometida con el desarrollo sostenible ante el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES).
- Exigir su reconocimiento por el Estado parte y su protección.

El desarrollo sostenible es un asunto que nos concierne a todos. Los gobiernos, la sociedad civil, las comunidades, las personas, y en definitiva todo el mundo debe ponerse manos a la obra para remodelar este mundo que Dios nos ha regalado y que, de forma plenamente consciente, admitimos estar destruyendo.

Gracias por su atención.